



Documento final del Sínodo Escolapio de Jóvenes de América

Piarist Synod
–www.piaristsynod.org–



Introducción:

OAXACA MÉXICO,
29 DE JULIO
AL 3 DE AGOSTO DE
2018.

La Orden de los Padres Escolapios, en conexión con toda la Iglesia en el llamado del Papa Francisco a un Sínodo acerca de: “*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*” y escuchando la llamada del Espíritu Santo, diseñó un itinerario para realizar “el Sínodo Escolapio de los Jóvenes” en cuatro fases: local o por presencias escolapias, demarcacional o provincial, continental o por circunscripción y mundial. Los encuentros continentales de América, África, Asia y Europa se desarrollaron al mismo tiempo entre los días 30 de julio y 3 de agosto de 2018.

El encuentro Americano tuvo lugar en Oaxaca, México, y en él participaron un total de 51 personas, la mayoría jóvenes, de las distintas Demarcaciones Escolapias de América (Argentina, Chile, Brasil-Bolivia, Nazaret, Centroamérica y el Caribe, México, California y Estados Unidos - Puerto Rico).

En estos días de encuentro sinodal, se ha podido constatar la diversidad cultural, de realidades juveniles y de Iglesia, pero también la unidad que regala el carisma de Calasanz, identificándonos con unas mismas maneras de asumir la vida y la fe. Ha sido motivo de gran alegría ver la participación, el entendimiento y comprensión, la capacidad de trabajo y discernimiento y el compartir juntos muchos momentos de reflexión, cultura, oración, proposición.

A continuación, compartimos la reflexión realizada, confiados en la acción del Espíritu Santo, unidos como calasancios.

- » Descubrimientos en el proceso del Sínodo Escolapio de los jóvenes.
- » Aspectos de la realidad juvenil americana.
- » Los desafíos que identificamos para los jóvenes, para la Orden y para la Iglesia.
- » Propuestas prácticas para dar respuesta a dichos desafíos.



Descubrimientos en el Sínodo Escolapio de los jóvenes.

El proceso sinodal escolapio ha sido una propuesta de caminar juntos significativa para todos, porque nos ha invitado a pensar, reflexionar la realidad juvenil, la fe, la participación en la Iglesia y el plantearnos una vida con vocación. Ha sido la oportunidad para conectarnos en red como Escuela Pía e Iglesia y experimentar que se toma en serio la voz del joven, que se quiere escuchar a todos y renovar la Iglesia.

El poder conocer otras realidades de jóvenes calasancios, las dinámicas sociales de sus regiones, las preguntas vocacionales que tienen, la manera de vivir la fe y la Iglesia, nos enriquece, nos permite reconocernos, sentir que hacemos parte de algo más grande llamado Escuelas Pías e Iglesia y parte constitutiva de ella.

En todo el proceso Sinodal hemos podido encontrarnos con jóvenes valiosos y valientes que nos han dado su testimonio, jóvenes en liderazgos de grupos, en experiencias sociales como voluntarios, jóvenes espirituales y no tan espirituales, jóvenes que han visto en la Iglesia y la Escuela Pía camino de crecimiento y otros que la miran con criticidad y duda. Hemos constatado cercanía con la dimensión espiritual de las personas, pero diferencias con la institución Iglesia, lejanía con sus posturas que no siempre nos representan como jóvenes y dificultad para entender muchas maneras que usa para el anuncio de la fe que son poco dicientes en este mundo moderno.

El Sínodo Escolapio nos ha dado la palabra y, con ello, nos ha empoderado de nuestro rol en la Iglesia, de no sólo exigir sino de ser partícipe y protagonistas en la construcción de esta.

Esperamos que esta dinámica sinodal siga activa en la Orden de las Escuelas Pías, que este trabajo en red permanezca, que la conectividad y el sentido de caminar juntos no desfallezca y que cuidemos entre todos las conclusiones para mayor bien de todos.

Aspectos de la realidad juvenil americana:



Los jóvenes y adultos participantes del Sínodo Escolapio de América identificamos los siguientes aspectos significativos de la realidad juvenil:

2.1. ¿Quiénes somos? ¿Cómo nos vemos los jóvenes a nosotros mismos?

- » Los jóvenes somos creativos, vivimos el día a día con mucha energía, competitivos y vemos el valor o importancia del ejemplo.
- » Estamos abiertos a lo que la sociedad y las Escuelas Pías nos ofrecen. Todo se ve como una oportunidad de pertenecer, de crecer, aunque no siempre lo aprovechemos.
- » Somos sensibles a las realidades y construcciones sociales, queremos equidad, justicia, oportunidades para todos, acogida de las diferencias, cuidado del medio ambiente.
- » Reconocemos que somos complejos para acompañar, de gran diversidad, diferentes. Requerimos de parte de los adultos paciencia en los procesos juveniles y real interés por acompañarnos y ayudarnos a crecer.
- » Nos vemos con sed de esperanza, de querer salir adelante, con pensamientos ambiciosos de encontrar, buscar, luchar. Nos vemos indomables, con posibilidades de asumir riegos y estar libres en el mundo.
- » Anhelamos respuestas para nuestras diferentes realidades de familia, pareja, amigos, estudios, trabajo, recreación. Podemos abrir la vida con total confianza o no abrirla, a quienes nos pueden acompañar. Depende mucho de la seguridad que nos inspiran las personas.
- » Tenemos una capacidad de amor muy grande que nos mueve a servir, a entregarnos a los demás y a valorar nuestros grupos de amigos.
- » En buena parte se va evidenciado capacidad de argumentación y de carácter crítico frente a lo que socialmente nos estamos encontrando.
- » Tenemos inquietud por el conocimiento y por los medios para alcanzarlo.
- » Queremos hacer acciones que impacten la sociedad.
- » Podemos ser críticos y ser chocantes para el adulto porque no expresamos necesariamente cosas de su agrado. Esto en comparación con el pasado donde la voz del joven se silenciaba más frente a las posturas de los adultos.
- » Escuchamos y agradecemos el ser acompañados, el ser escuchados y que nuestra voz sea tenida en cuenta.
- » Estamos permeados por la alegría y la bondad. Aunque hay veces parezcamos duros o difíciles, nos gusta la alegría y encontrar bondad en las cosas.
- » Nos gusta la tecnología como herramienta de entretenimiento y como lugar para la consulta, la investigación y para estar informados sobre la realidad.



- » Estamos en búsqueda espiritual, de fe, de cuidar una dimensión trascendente en nosotros. No necesariamente somos partícipes de formas y dinámicas de la Iglesia y la religión. Nos cuesta lo institucional, burocrático o estructural de vivir esas dinámicas espirituales.
- » Nos impacta testimonios de vida de adultos y de otros jóvenes, grupos, que despierten inquietud y movilicen el interior o impacten la vida, fe y sociedad. Valoramos las personas coherentes y radicales en su vida.
- » Experimentamos diversos miedos que pueden bloquear nuestra vida: miedo al “qué dirán”, a la soledad, miedo a no encajar, miedo a las etiquetas y a expresar la fe en público que nos lleva a esconderla o no revelarla mucho.
- » Experimentamos un mundo de alta competitividad para poder avanzar y salir adelante. Hay incertidumbre respecto a lo económico, social, político, calidad de vida. Esta competitividad e incertidumbre afecta notablemente nuestras decisiones y capacidad de ver alternativas y esperanza en el mundo.
- » Experimentamos desorientación al momento de definir nuestra identidad entre tanto ruido y dispersión que nos propone el entorno y al momento de saber elegir, debido a la cantidad de ofertas, de posibilidades para estar en el mundo. Hay mucho para elegir y no nos es fácil captar los mejores caminos para nuestra vida. No siempre vemos a los adultos como referentes para buscar su guía.
- » Estamos sometidos a muchas influencias sociales, económicas, políticas, comerciales que nos venden ideas de felicidad, de confort, de pertenencia a subculturas juveniles, de estar en el mundo con la promesa de seguridad. Nos es difícil ser auténticos en esta diversidad.
- » Queremos transformar el mundo, aportarle, hacer cosas que impacten, pero no sabemos muy bien como, nos cuesta ponerle camino a las decisiones o estructura a los sueños. Decae nuestro compromiso con facilidad.
- » Hay una idea que llega con fuerza a las dinámicas juveniles y es la de la inmediatez, del sólo se vive una vez, del gozar sin medir consecuencias, del hacer todo ya con facilidad y sin esfuerzo. El vivir sólo el presente está restando la posibilidad de soñar, plantear retos y caminos de vida.
- » Los medios de comunicación han abierto muchas posibilidades, sin embargo, nos han generado altas posibilidades de distracción, de no prestar atención a lo esencial y caer en dispersión.
- » Los jóvenes caemos con facilidad en “modas” espirituales, en experiencias trascendentes que nos hagan sentir bien o ayuden un poco desde las sensaciones de agrado, no necesariamente que impliquen comprometer la vida.

2.2. Nuestras necesidades, nuestras grandes preguntas y lo que esperamos de la fe:

A través de la metodología del árbol problematizador, llegamos a estas conclusiones en este tema:



En las redes sociales y en la página web www.piaristsynod.org, se puede ver la movilización que ha habido en toda nuestra Orden y se pueden consultar los documentos elaborados. En el apartado de Anexos recogemos algunas de las iniciativas que se han desarrollado en diferentes lugares de la Orden, así como el desarrollo de los Encuentros demarcacionales y continentales.

Experimentamos varias necesidades en nuestra dinámicas de vida y fe como:

- » necesidad de ser realmente escuchados y comprendidos desde nuestra manera de ver el mundo y movernos en él;
- » necesidad de experimentar a un Dios cercano, realmente encarnado y vivo en las situaciones humanas, no lejano, vigilante, castigador;
- » necesidad de sentirnos aceptados por la Iglesia y por las Escuelas Pías como somos, sin tener que estar forzando nuestras maneras de ser a estereotipos que quieren que seamos;
- » necesidad de conocer la Iglesia, la vocación y los caminos para descubrirla y la fe en lo esencial, las apuestas católicas más claras y aplicadas a lo cotidiano de la persona;
- » necesidad de denunciar las imágenes falsas de Dios que afectan la fe y sobre las cuales muchas personas, parroquias, grupos y movimientos fundamentan su anuncio. Esas posturas que no son del Dios de Jesús, han creado apatía, resistencia y lejanía juvenil;
- » necesidad de adultos referentes, apasionados, claros, decididos con su vida y guías de nuestro proceso.

Igualmente surgen en nosotros algunas preguntas como:

- » ¿Qué está pasando con nuestro mundo que experimenta tanta deshumanización, miseria e injusticia? ¿Vale la pena vivir en él?
- » ¿Por qué no estamos cuidando nuestro planeta, nuestra casa común que todos necesitamos en buen estado? ¿Por qué tanta muerte y egoísmo con ella?
- » ¿Qué está pasando en los gobiernos y con los líderes políticos que solo quieren cuidar sus intereses y generan tanto desplazamiento y políticas de muerte?
- » Nos preocupa y genera inquietud el crecimiento de las enfermedades mentales y las problemáticas de estrés, depresión y pérdida del sentido de la vida.
- » Nos inquieta como vivir la fe en lo cotidiano pues no siempre vemos claro el mensaje del Evangelio y de la Iglesia;
- » Nos inquieta el saber que es la felicidad y la confusión que genera la manipulación de esta palabra llenándola sólo de sentimientos agradables.



- » Nos inquieta cómo ayudar a transformar el mundo, cómo concretar sueños y anhelos de un mundo más justo.
- » Vemos en muchos jóvenes una ruptura con lo religioso más no con lo espiritual. Hay conexión con experiencias y sensaciones espirituales que no tienen necesariamente estructura religiosa o apuesta por una confesión de fe.
- » Surge el reto de volver a lo esencial de Jesús, al encuentro con Él pero desde un Dios cercano a lo cotidiano, que regala esperanza. Ver los frutos del seguimiento de Jesús.
- » Como comunidad debemos cuidarnos, ser pacientes y protegernos, evangelizar sin violentar sino proponiendo camino y proceso

2.3. ¿Qué puede dar la fe a los jóvenes?

Reconocemos que la fe se nos debe anunciar, que la Iglesia no puede dejar de ofrecer lo que es suyo, lo que se le ha confiado porque ello salva nuestra vida. El problema es cómo hacerlo, como hacerlo cercano y experimentable. También el problema es que lo anunciado no esté contaminado de posturas e intereses de personas y que genere cargas que nos son de Dios.

La fe nos regala muchas cosas como sentido de trascendencia, identidad, reconocimiento como hijos amados de Dios, personas con sentido y con proyecto, nos invita a la hermandad, a ser comunitarios y cuidar la diversidad de la vida; nos regala integralidad, principios de vida, compañía en el camino, amor profundo, despojo, reconocimiento de lo esencial, alegría, construcción de sociedad.

2.4. ¿Qué pueden dar los jóvenes a la Iglesia?

Los jóvenes podemos regalarle a la Iglesia alegría y dinamismo, acciones de servicio, tiempo comprometido y liderazgos responsables. Podemos anunciar, alzar nuestra voz de diversas maneras como por el arte, la cultura, la música, la tecnología. Podemos apoyar voluntariados y acciones en pro de la humanidad. Somos buenos para convocar a más personas a que se sumen, a callejear la fe y salir de escritorios o posturas pasivas. Podemos ser más protagonistas en la evangelización de los mismos jóvenes buscando la unidad en medio de nuestras diversidades en modalidad “Jesúsmente”.

El problema es que nosotros mismos creamos en nosotros y que los adultos acompañen con constancia nuestro proceso y confiando en nuestro potencial.

LOS DESAFÍOS QUE IDENTIFICAMOS.

El Sínodo Escolapio de América identificó los siguientes desafíos:

...para los jóvenes

- » Identificar y tomar postura críticas o actos ante ideas y peligros del ambiente social, del entorno, que pueden llevarnos a falsas certezas, vicios y exceso de individualismo.
- » Incluir a Dios en los proyectos de vida porque lo hemos ido apartando.
- » El poder vivir la fe en el país de Chile con una sociedad adolorida con la Iglesia y cada vez más secular. Hay un creciente secularismo en los países de América.
- » El poder cuidar la fe en nuestros contextos juveniles donde hay pocos creyentes activos o comprometidos. Hay familiares nuestros cada vez más indiferentes a la fe y la Iglesia.
- » La indiferencia creciente en la dinámica cotidiana de las personas que afecta la fe, la Iglesia, pero también proyectos sociales y de construcción de humanidad.
- » Superar las ideas erróneas que circulan en la religiosidad popular acerca de la fe (como creer en lo que no vemos sin comprometer la vida), de la vocación (como un asunto de curas y monjas) y de la manera de ser de Dios (como castigador, aburrido, muerto).
- » La incertidumbre que vivimos los jóvenes para poder decidir, optar por lo que nos gusta y encontrar lugares donde vivirnos nosotros mismos. ¿Para qué luchar por nuestros sueños si es muy difícil alcanzarlos o salir de ciertos entornos personales?
- » No avergonzarse de ser creyentes.
- » Experimentar a un Dios vivo, cercano, acogedor y anunciarlo entre los mismos jóvenes.
- » Salir, conocer, pensar, argumentar, estudiar, cuestionar. No quedarnos con lo aparente, superficial, cómodo.
- » Confiar más en nosotros, en nuestro aporte, en nuestro potencial y en nuestras posibilidades superando el miedo al qué dirán y a encajar en estereotipos.
- » Ser más críticos ante lo que oferta el mundo, ante los esquemas que propone el mundo de hoy.
- » Tener cuidado con la fugacidad, la falta de constancia y la inmediatez. Reconocer que todo lleva un proceso.



» Participar de diversos espacios de construcción de sociedad como la política, la cultura, el deporte.

...para la Orden de las Escuelas Pías.

» Integrar bien Piedad y Letras pues hay obras o presencias escolapias donde vemos muy fuerte el componente académico y educativo, más no necesariamente el de una pastoral activa, cercana o por procesos.

» En la mayoría de lugares se ve positivo el trabajo, el anuncio, las propuestas de pastoral juvenil de las Escuelas Pías. Es la única manera que algunos jóvenes encuentran de participación de la Iglesia.

» Los jóvenes nos identificamos con la fe en las Escuelas Pías, sin embargo, no siempre hacemos lectura que eso es también la Iglesia. La Iglesia parroquial nos es más lejana, menos dicente. No siempre logramos ver que pertenecemos a algo más grande que es Iglesia o que lo Escolapio también es Iglesia desde lo jerárquico.

» Se suele conocer más los colegios Calasanz privados más no las acciones sociales o de educación con los pobres de parte de las Escuelas Pías.

» Mantener y fortalecer las convocatorias a experiencias de Procesos Pastorales y grupos del Movimiento Calasanz con jóvenes. No bajar la guardia.

» Algunas Demarcaciones están compuestas por diversos países y grandes extensiones de tierra

por abarcar. Se hace complejo trabajar en red y propiciar encuentros.

» El no perder el fervor, el ánimo, la alegría y el compromiso. El cansancio y la monotonía deterioran los procesos con jóvenes.

» Que logren que los jóvenes nos sintamos parte de la Iglesia y del proceso de fe.

» Cuidar la cercanía de los pastores y de los agentes de pastoral con las realidades y dinámicas juveniles.

» El mantener no sólo la propuesta pastoral juvenil sino cuidar las maneras, los “cómo”, las metodologías que es lo que más observan los jóvenes.

» Abrirse a los jóvenes exalumnos, cuidar el proceso con ellos, a otros universitarios y chicos del barrio o de otros colegios donde se ubican las obras escolapias.

» Seguir ayudando a los jóvenes con retiros, encuentros, convivencias y cursos donde abordar la vocación, la reflexión por la identidad y por las buenas decisiones.

» Participar más en red con otras congregaciones, la Iglesia Diocesana, parroquial.

» Trabajar en red escolapia así como se realizó este proceso sinodal por obras de cada presencia, luego por demarcación y luego por Circunscripción o a nivel mundial. En Chile experimentaban un poco

- lejanía y desconocimiento de todo lo escolapio.
- » Atender a jóvenes desorientados que buscan refugio o que no encuentren adultos y procesos de referencia que les ayuden a crecer.
 - » No dejar de ofrecer espacios de voluntariado y de formación para la realidad juvenil.
 - » Que los Escolapios salgan más de las oficinas o de reuniones administrativas pues no siempre les vemos cercanos a los jóvenes.
 - » El seguir presentando el Evangelio de manera sencilla, profunda, acompañando con amor.
 - » Tenernos paciencia, esperar el ritmo de cada uno sin desfallecer.
 - » Acompañar a las familias en sus realidades y problemáticas, ayudándolas en tantas situaciones que generan disfuncionalidad.
 - » Que los adultos sean referentes para los jóvenes, testimonios de lo que predicán.
 - » Trabajar aquellos temas que quedan en la oscuridad o consideran algunos adultos “tabú” y donde los jóvenes necesitan orientación.
- ...para la Iglesia**
- » Superar el clericalismo y que la estructura jerárquica sea más amable y cercana a las personas y a los jóvenes.
 - » Las parroquias vienen perdiendo relevancia con los jóvenes. No dejar de convocar, atraer con actividades, llamados, salir a las calles de los barrios con diversas dinámicas de anunciar evangelio.
 - » Ha desmejorado la imagen de la Iglesia por tantas problemáticas como abusos, peleas de poder, escándalos sexuales, abandonos del servicio pastoral.
 - » Nos cuesta que temas de inclusión como el de la homosexualidad, el matrimonio y la adopción gay, o el de parejas separadas o vueltas a casar, sea tan complejo, descuidando el mandamiento del amor y la acogida cristiana.
 - » El poder pasar de una celebración de la eucaristía como espectadores a una celebración de la comunidad donde nos involucramos.
 - » Pasar de una Iglesia de religiosidad popular a una Iglesia más reflexiva, estudiosa, profunda.
 - » Se reconoce y valora a una Iglesia trabajadora y cuidadosa de apoyar la solución de problemáticas del pueblo americano. Esto ayuda a ver una Iglesia comprometida con lo social. No siempre son tan visibles sus acciones de caridad.
 - » Que sea una Iglesia compañera de camino más que de juzgar.

PROPUESTAS PARA ACTUAR:

El Sínodo Escolapio de los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, dejó claro que un Sínodo es para caminar juntos, para reflexionar, aportar, escucharnos y para trabajar juntos por lo encontrado. Con esa claridad y con el llamado a que los jóvenes evangelicen a los jóvenes proponemos lo siguiente:

- » Vemos positivo lo que las Escuelas Pías y la Iglesia ya nos ofrecen para acompañarnos y ayudarnos a crecer: retiros, convivencias, campamentos, Movimiento Calasanz, misiones, voluntariados, oración continua. Se pide cuidar la oferta de experiencias de fe sin desfallecer, con acogida y lenguajes cercanos.
- » Continuar trabajando por propiciar más experiencias concretas de anuncio de Evangelio y de fe, en continuidad o proceso, no como



hechos aislados.

- » Fortalecer, custodiar el acompañamiento espiritual y todo diálogo personal. Ello enriquece a las personas en su individualidad y les ayuda en la toma de decisiones.
- » Proponer acciones de servicio a los más necesitados y cuidar los voluntariados y las misiones. Son campos donde expresamos amor y entrega a través de los dones.
- » Que las acciones pastorales estén más enfocados en propiciar experiencias más que teoría.
- » Acercar los medios de comunicación y estrategias digitales de audio y video a las acciones pastorales y al conocimiento de la Iglesia y de las Escuelas Pías.
- » Seguir generando experiencias que lleven a la identificación e inserción en comunidades de fe como el Movimiento Calasanz.
- » Que las celebraciones de la Iglesia sean más alegres, cercanas, acogedoras de la realidad, dicientes para las personas.
- » Formar en liderazgo cristiano y en pastoral a los jóvenes para que sean más protagonistas en la evangelización de los mismos jóvenes.
- » Crear materiales comunes para las Demarcaciones que ayude en el trabajo pastoral juvenil.
- » Continuar con esta dinámica que dejó el Sínodo Escolapio de encuentros, talleres, actividades por presencia Escolapia, Demarcación, Circunscripción y general.
- » Seguir fortaleciendo el Movimiento Calasanz y las Obras de Educación No Formal como lugares donde vivir a Jesús como centro en comunidad y en el servicio a los pobres.
- » Regalar permanentemente en las clases, escuelas, Movimiento Calasanz, herramientas para el discernimiento, la toma de decisiones, el reconocimiento de la Identidad y de la vocación de cada uno.
- » Escuchar a los jóvenes en sus propuestas, ayudarlos a concretarlas, a armar proyectos, a hacer lío.

- » Salir más de las zonas de confort, ir más a las calles de los barrios, a otros colegios y parroquias, a universidades, a los egresados y ofertar la pastoral calasanz, el Movimiento Calasanz como una alternativa de vivir la fe en la Iglesia.
- » Cuidar e insistir en la relación personal con Dios, en la oración, el cuidado de estudiar la Palabra de Dios, el acompañamiento, la comunidad y los sacramentos. No dejar de presentarlo.
- » Cuidar la importancia de los mayores, de los adultos en el proceso, de su cercanía, sabiduría y certezas para los jóvenes.
- » Tener paciencia y respetar los ritmos de los jóvenes para acercarse, conocer, aprender.
- » No dejar de ofertar lo propio, que vean en las Escuelas Pías y la Iglesia una casa de acogida.
- » Cuidar acciones de impacto que remuevan el corazón, que sean un kerigma que toque la sensibilidad y sea la puerta para los Procesos Pastorales: retiros, encuentro social, campamento, actividad.
- » Ayudar a los jóvenes a cuidar la fe en lo cotidiano y descubrir como Dios actúa sencillamente en la vida.
- » Ayudar a madurar en la sexualidad, afectividad, mundo relacional.
- » Construir una Iglesia más horizontal, más dialogante, más participativa, donde religiosos y laicos estén activamente trabajando por ella.
- » Que las Escuelas Pías estén más en red con las propias Obras Escolapias y con la Iglesia en general.

La experiencia del Sínodo Escolapio de los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, ha sido un regalo de la Iglesia y de las Escuelas Pías para escucharnos, para crecer, para reconocernos, para sentirnos más Escuelas Pías, más Iglesia.

Gracias a Dios por su amor y compañía, por retornos a vivir en comunidad, en familia, por pedirnos no ser indiferentes y trabajar juntos, con amor, por lo que Jesús nos enseñó, por la construcción de una mejor humanidad y de valorarnos como hijos amados suyos.

Gracias a tantos que han propiciado este caminar juntos y que han abierto sus puertas y dejado a un lado sus fronteras y comodidades para revisarnos y evaluarnos.

Confiamos al Espíritu Santo todo este proceso sinodal para que sea su alegría, amor, dinamismo el que nos ayude a caminar y a María que nos ayude a tener una decidida convicción por caminar con Dios y amar con calidez a los demás.